

FAMILIA  
CATÓLICA:  
CONOCIMIENTO

Sample for Review Only  
Do Not Reproduce

PREPARANDO A SU HIJO PARA

# el Bautismo

**LAS RESPUESTAS**  
A SUS PREGUNTAS

## El Bautismo es un Sacramento para toda la vida

### *Estimados padres,*

Un día, una catequista le preguntó a un niño: “¿Cuándo fue la primera vez que oíste hablar de Dios?”. El pequeño la miró con una expresión perpleja, así que la catequista pensó que tal vez no había entendido su pregunta. Le preguntó otra vez: “¿Quién fue la persona que primero te habló de Dios?”. Por un momento, el niño pareció desconcertado nuevamente, pero luego sonrió radiantemente y dijo: “En realidad no puedo contestar su pregunta, ¡siempre he conocido a Dios!”.

Ese niño es muy afortunado. Debe vivir rodeado de una familia y una comunidad parroquial vivas con el amor de Dios y que no tienen miedo de hablar de este, ni de vivirlo.

¡Su hijo también es afortunado! Usted está pidiendo el Bautismo para él por lo mismo: porque usted está vivo con el amor de Dios.

No hay un milagro más emotivo que el nacimiento de un niño o niña. Ciertamente, después de su llegada a nuestras vidas nunca somos los mismos. Después de la celebración del Bautismo, ni el niño, ni la familia, ni la comunidad de la parroquia deberían ser los mismos.

Gracias a que he tenido el privilegio de caminar en la fe con mi propia familia —y con muchas otras en mi ministerio— he tomado consciencia de que los rituales y sacramentos que tenemos en la Iglesia son tan poderosos y ricos que no podemos

hacerlos solo por hacerlos. No podemos simplemente decir: “El Bautismo es solo una cosa más en mi lista de pendientes por cumplir por este niño o niña... bien, ya lo hice y lo tacho de mi lista”. Necesitamos darnos tiempo —mucho tiempo— para prepararnos para los rituales y sacramentos, para verdaderamente celebrarlos, para recordar y reflexionar en lo que hemos hecho para vivir sus realidades y luego, para continuar preguntándonos cómo y por qué estamos haciendo lo que estamos haciendo ... *por muchos años más.*



**Usted está pidiendo  
el Bautismo para su  
hijo: porque usted  
está vivo con el  
amor de Dios.**

Así que este folleto no habla solamente sobre el momento del Bautismo ya que el Bautismo no implica solo un momento. *El Bautismo es un sacramento para toda la vida.* Se realiza solo una vez (no puede repetirse), pero impacta el resto de nuestra vida. Lo que hacemos y decimos en esos momentos se revive a diario por el resto de nuestra vida.

En los primeros años de vida de su hijo, usted será la influencia más importante para ayudarlo a comprender cómo vivir como seguidor de Jesús y como miembro de la Iglesia Católica. Con el Bautismo, su hijo es un cristiano, pero en realidad se transforma en cristiano a medida que pasan los años. ¡Qué gran desafío, pero también qué gran privilegio y responsabilidad para usted!

*Janet Schaeffler, O.P.*

**Janet Schaeffler, O.P.**

*Nihil Óbstat:* Mons. Michael Heintz, Ph.D.  
*Censor Librorum*

*Imprimátur:*

✠ John M. D'Arcy

Obispo de Fort Wayne-South Bend  
3 de enero, 2008

Todas las citas de la Sagrada Escritura en español están basadas en *La Biblia Latinoamérica*, Edición en línea, Copyright © de Bernardo Hurault y la Sociedad Bíblica Católica Internacional (SOBICAIN), Madrid, España. Permitido su uso. Reservados todos los derechos.

Extractos del *Catecismo de la Iglesia Católica, segunda edición* © 1997  
Libreria Editrice Vaticana — Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, Washington, D.C. La traducción al español del *Catecismo de la Iglesia Católica: Modificaciones basadas en la Editio Typica, segunda edición* © 1997 es publicada para Estados Unidos por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos — Libreria Editrice Vaticana.

Extractos del *Ritual para el Bautismo de los Niños, cuarta edición* © 2005, ONBP y CEM. Todos los derechos reservados.

Se han tomado todas las medidas razonables para identificar a los dueños de los derechos de autor de los materiales citados y para asegurar los permisos necesarios. Si cualquier material bajo derechos de autor ha sido usado inadvertidamente en esta obra sin haberle dado el crédito correspondiente de una manera u otra, favor de notificar a *Our Sunday Visitor* por escrito para que las futuras ediciones se corrijan como es debido.

Copyright © 2008, 2016 por Our Sunday Visitor Publishing Division, Our Sunday Visitor, Inc.

Todos los derechos reservados. Con excepción de fragmentos para reseñas, ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida en ninguna forma o en ningún medio sin permiso por escrito del editor. Para más información visite: [www.osv.com/permissions](http://www.osv.com/permissions).

Our Sunday Visitor Publishing Division  
Our Sunday Visitor, Inc.  
200 Noll Plaza  
Huntington, IN 46750

ISBN: 978-1-68192-068-9  
(Inventario No. X1812)

Diseño por: Amanda Falk  
Foto de Portada:  
Robert Mullen/The Catholic  
Photographer

IMPRESO EN LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA

De qué se trata:

# El rito y los símbolos del Bautismo

¿Alguna vez ha dado un regalo que simbolizaba un mensaje?

¿Alguna vez ha pasado tiempo con alguien simplemente porque necesitaba su presencia?

Acciones simbólicas como estas a menudo dicen más de lo que nuestras palabras pueden expresar.

Nuestros sacramentos son acciones simbólicas. El misterio y la maravilla de la vida y el amor de Dios y nuestra excepcional relación con Él, jamás podrán ser contenidos solo en palabras. Se celebran con acciones simbólicas.

**En el Rito del Bautismo, celebramos la realidad de estar empapados de la vida de Dios a través de:**

**La asamblea congregada:** La comunidad reunida para la celebración representa a toda la Iglesia, dándole la bienvenida al nuevo miembro y afirmando la profesión de nuestra fe.

**La Señal de la Cruz:** Los padres, los padrinos, la familia y la parroquia se unen a quien preside, haciendo la Señal de la Cruz en la frente del niño. Una señal marcada en algo indica sus orígenes o su propiedad. La Señal de la Cruz muestra que pertenecemos a Jesús. Es nuestra tarjeta de membresía o la señal de identidad del cristiano. Al hacerla reverentemente, damos la bienvenida al bebé a esta comunidad mundial que ha hecho de la cruz su signo distintivo. Es otra forma de decir que de ahora en adelante, este pequeño niño nunca tendrá que caminar o cargar la cruz a solas. Es también una promesa de la garantía de por vida de nuestra participación en la resurrección de Cristo, que llega a nosotros a través de la cruz.

**La unción:** La primera unción, con el óleo de los catecúmenos, se hace en el pecho y es para pedirle a Cristo que fortalezca al niño que está siendo bautizado,

especialmente en esos momentos en los que vivir como seguidores de Cristo puede ser un desafío.

Luego, se le unta en la cabeza el Santo Crisma (un aceite perfumado). Este es un signo para fortaleza para vivir como seguidor de Jesús, de vivir una vida sacerdotal, profética y real: llevar a Dios a un mundo necesitado, hablar abiertamente sobre la verdad del amor de Dios y servir al pobre y afligido con compasión. En la oración la Iglesia completa expresa sus esperanzas para su hijo o hija.

**El agua:** El agua, por supuesto, es el símbolo central del Bautismo. El agua puede ser un signo de vida y fecundidad, así como de muerte y destrucción. En la naturaleza podemos apreciar claramente el poder del agua tanto para fomentar la vida como para destruirla. El agua da la vida, salva la vida y quita la vida. Usar agua en el Bautismo es un recordatorio de este poder y nos ayuda a experimentar nuestra muerte con Cristo y nuestra resurrección a una vida nueva con Él (Romanos 6, 3-4).

La vida del Cristo resucitado es nuestra. Mediante el Bautismo, se destruye el pecado, emerge nueva vida; todo se limpia, se refresca y se renueva.

**La vestidura bautismal:** El recién bautizado se viste con una vestidura blanca que simboliza un nuevo estatus. Es un símbolo de que se ha revestido de una nueva vida como hijo de Dios (Gálatas 3, 27) y ahora es una nueva creación.

En los primeros siglos, los primeros cristianos vestían ropas nuevas después del Bautismo para proclamar su nueva vida en Cristo. La vestidura blanca del Bautismo es una continuación de esa práctica. Prometemos “revestirnos de Cristo” durante toda nuestra vida.

Como padres, ustedes tienen la responsabilidad de proveer un hogar, comida y vestido para sus hijos. Este símbolo es también un recordatorio de arropar a nuestros hijos con el cuidado y la compasión de Cristo.

**La vela encendida:** La vela bautismal de su hijo se enciende con el Cirio de Pascua (o Pascual) de su parroquia, un signo del Cristo resucitado. Este símbolo nos recuerda que a su hijo se le da la bienvenida en la Iglesia para que participe con esta en su misión de ser la “luz del mundo” (Mateo 5, 14). La vela es un recordatorio visible de que debemos mantener ardiendo esta luz de Cristo durante toda la vida, una luz que brille en el que a veces es un mundo oscuro.

Los símbolos de la vela encendida y la vestidura blanca captan de forma única el desafío del Bautismo que nos hace San Pedro: “Pero ustedes son una *raza elegida, un reino de sacerdotes, una nación consagrada, un pueblo que Dios hizo suyo para proclamar sus maravillas; pues él los ha llamado de las tinieblas a su luz admirable*” (1 Pedro 2, 9).

*El ‘Bautismo toca nuestra vida entera. El comienzo y lo que parece ser el final —al menos el final de nuestra vida terrenal— están entrelazados. Muchos de estos símbolos se repiten en la liturgia funeral. En la puerta de la iglesia, la persona que preside rocía el féretro con agua bendita que recuerda las aguas del Bautismo. Luego, el paño mortuorio, un símbolo de la vestidura bautismal, se coloca sobre el féretro. El cuerpo se coloca en medio de la asamblea, así como se hizo con el niño o niña en el momento del Bautismo. El Cirio Pascual se enciende a un lado del féretro. Esta simetría y relación nos recuerda que nuestra identidad cristiana comenzó en nuestro Bautismo y que este es la base de todo lo que nos describe.*



# Los siete sacramentos de la Iglesia

Dios comparte su vida misma con nosotros a través de los siete sacramentos. Estos están arraigados en la vida y el ministerio de Jesús y en la Sagrada Tradición de la Iglesia.

A medida que la Iglesia creció, los católicos fueron reconociendo las acciones en las que Jesús les había revelado la gracia de Dios: su bienvenida, darnos el Espíritu Santo, darnos perdón y sanación, su autoentrega en la Eucaristía, elegir y enviar a los discípulos y su desafío a las personas casadas, o más bien a todos, de poner el Reino de Dios en primer lugar.

Estas siete acciones de Jesús fueron ritualizadas con el paso del tiempo, convirtiéndose en los sacramentos oficiales de la Iglesia Católica (durante el IV Concilio de Letrán, en 1215), ayudando así a la Iglesia a celebrar continua y constantemente su presencia resucitada entre nosotros.

Los sacramentos no son simplemente rituales establecidos por humanos; son diferentes de todos los otros rituales que conocemos. Los católicos creemos que:

- Jesús mismo actúa en los sacramentos y a través de ellos.
- A través del Espíritu Santo, la gracia de las acciones de Jesús nos fortalece. Los sacramentos pueden cambiarnos y cambiar nuestro mundo, gracias al poder de Dios.
- Debemos estar preparados para los sacramentos y participar activamente en ellos si queremos que la gracia de Dios nos fortalezca. Los sacramentos no funcionan sin nosotros.

“Los sacramentos son signos eficaces de la gracia, instituidos por Cristo y confiados a la Iglesia por los cuales nos es dispensada la vida divina. Los ritos visibles bajo los cuales los sacramentos son celebrados significan y realizan las gracias propias de cada sacramento. Dan fruto en quienes los reciben con las disposiciones requeridas” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 1131).

## nuestros siete Sacramentos

- Los tres Sacramentos de la Iniciación — **Bautismo, Confirmación y Eucaristía** — inician a los nuevos miembros de la comunidad. En el Bautismo, morimos a todo lo que es pecaminoso y resucitamos a una vida en Cristo. La Confirmación dirige nuestra atención al don del Espíritu Santo que recibimos primero en el Bautismo y fortalece nuestro vínculo con la Iglesia. En la Eucaristía, recibimos el Cuerpo y la Sangre de Jesús que nos permiten seguir adelante y ser el Cuerpo de Cristo en el mundo.
- **La Reconciliación y la Unción de los enfermos, los Sacramentos de Curación**, celebran la misión de la Iglesia de perdonar y su resolución de que todos estén incluidos. La Reconciliación se centra en la sanación espiritual; perdona nuestras faltas y nuestros pecados. En la Unción de los enfermos, la Iglesia unge a quienes sufren y ora por ellos.
- En los Sacramentos al Servicio de la Comunidad — **Orden Sagrado y Matrimonio** — la Iglesia nos recuerda nuestro llamado de ser personas entregadas a los demás. El Sacramento del Orden Sagrado ordena hombres para servir a la Iglesia como diáconos, sacerdotes y obispos. El Matrimonio celebra el amor entre una mujer y un hombre, así como sus votos de servirse mutuamente, reflejando a la Iglesia completa el amor de Dios por toda la humanidad.

## 8 maneras de cumplir nuestras

# promesas bautismales

(por muchos años más)



La formación religiosa de un niño comienza en el nacimiento. Su hijo ha sido creado a imagen y semejanza de Dios. Todo lo que usted haga por su hijo y para su hijo servirá para conservar y afianzar esa imagen y semejanza.

Dios se nos revela como un padre amoroso, lo que impone en los padres la gran responsabilidad de moldear el concepto que los niños tienen de Dios. Es mediante el amor, la paciencia y el cuidado que le da a su hijo que él primero conocerá el amor, la paciencia y el cuidado de Dios. Es mediante el perdón que usted le otorga a su hijo que él experimentará el don de Dios de perdón y sanación. Y es mediante la oración con usted que su hijo aprenderá a orar.

**1 Haga una lista de las fechas de Bautismo de los miembros de su familia y márkelas en el calendario.** No olvide las fechas de Bautismo de los adultos de la familia. Esas son fechas especiales.

**2 Considere celebrar los aniversarios de Bautismos como fechas especiales para la familia y tal vez disfrutar de un postre especial en esas ocasiones.** Cuénteles a su hijo cómo eligió su nombre. Saque las fotos, la vestidura blanca, el certificado de Bautismo y la vela. Encienda la vela bautismal e invite a su familia a renovar sus promesas bautismales.

**3 Cuénteles a sus hijos sobre sus padrinos y sobre por qué los eligió.** Anímelos a que acudan a sus padrinos o a usted cuando tengan preguntas relacionadas con su fe y su concepto de Dios.

**4 Hablen juntos.** Cuenten relatos sobre sus momentos con Dios. Usen historias de las Sagradas Escrituras o literatura especial para niños. Contesten sus preguntas, incluso las que no hagan.

**5 Oren en familia, seguido y como parte natural de la vida familiar:** a la hora de las comidas, a la hora de dormir, en los momentos felices, después de alguna discusión, cuando alguien tiene un problema y siempre en las ocasiones especiales (Día de Acción de Gracias, cumpleaños, aniversarios de Bautismo).

**6 Haga de la Misa un evento familiar.** Siéntense cerca del frente. Indique a su hijo una o dos cosas a las que debe prestar atención cada semana. Hable sobre la homilía en el camino de regreso a casa. Antes de la Misa, decida con su familia sobre quién orarán durante las Intercesiones Generales y por qué don le agradecerán a Dios durante la Plegaria Eucarística.

**7 Crezcan juntos en apreciación de la Palabra de Dios.** Los sábados por la noche lean los pasajes de las Sagradas escrituras que van a escuchar en la Misa. ¿Qué es lo que Dios le está diciendo a su familia este fin de semana?

**8 El Catecismo de la Iglesia Católica nos recuerda que la Eucaristía nos compromete con los pobres (ver 1397).** Juntos, preparen una comida para un vecino necesitado, escojan juguetes y ropa para regalar a los pobres, visiten un asilo de ancianos o den algunas monedas a una donación de caridad.

Al compartir su fe con su hijo, la relación entre usted y Dios también se hará más profunda. Al orar con su familia, asistir a Misa y compartir sus valores cristianos, su familia crecerá en el amor mutuo y en el amor a Dios.

**¡La vida de fe de su hijo es solo el comienzo!**

# Algunas preguntas que puede tener

## ¿Por qué el Rito del Bautismo comienza poniéndole nombre al niño o niña (cuando eso ya se ha hecho en el acta de nacimiento)?

Se hace por dos razones extremadamente importantes. Primero, porque así como muchas otras cosas, el poner un nombre tiene raíces en la fe, ¡no es solamente un acto legal! Las Sagradas Escrituras nos recuerdan del íntimo y personal amor de Dios por nosotros: “Te he llamado por tu nombre, tú eres mío” (Isaías 43,1).

Y en segundo lugar pero no menos importante, es porque también tomamos el nombre de cristiano por el resto de nuestras vidas. Este es un privilegio que trae consigo derechos y responsabilidades. El sacramento no se trata solo de nosotros como individuos; se trata de nuestra identificación con Cristo.

## ¿Por qué el rito habla de pecado, especialmente cuando es un bebé el que está siendo bautizado?

El pecado existe en el mundo. De eso no tenemos duda. Las Sagradas Escrituras nos cuentan la historia de Adán y Eva. Desde el comienzo de la historia de la humanidad, la gente ha rechazado la oferta de Dios de amor y gracia gratis. El pecado aún marca la historia humana. Los niños nacen con esta condición humana. Ellos, como todos nosotros, son afectados por el mundo pecaminoso en el que vivimos.

Esta enseñanza de la Iglesia sobre el pecado original (ver *CIC*, 388–389) describe la condición humana de nacer como parte de un pueblo imperfecto donde el efecto del pecado en el mundo, desde el mismo comienzo, es algo de lo que no podemos librarnos. La tendencia humana del egoísmo, del “primero yo”, está siempre presente.

Hay algo que sucede dentro de nosotros, que como dijo San Pablo, nos hace elegir aquellas cosas que no queremos elegir (Romanos 7, 15). No es que hayamos nacido siendo malas



personas, pero nacimos con la posibilidad de elegir el mal.

La realidad concerning al pecado original nos enseña que todo ser humano necesita la salvación que Cristo ofrece.

Lo que reconoce el Rito del Bautismo es que para la tarea de por vida de sanarnos de esa tendencia, necesitamos la gracia de Dios, apoyarnos unos a otros y dar testimonio en nuestra comunidad católica. Esta es una tarea que no podemos realizar por nuestra cuenta (ver *CIC*, 396–409).

## ¿Qué significa “una nueva vida en Cristo Jesús”?

Este significado esencial del Bautismo se describe al comienzo del rito: el sacerdote ora para que Cristo Jesús cuide amorosamente al niño y para que, por el misterio de la muerte y resurrección de Jesús, lo bañe en luz, le dé la vida nueva del Bautismo y lo reciba en la santa Iglesia.

La “vida nueva en Cristo” es una vida llena del Espíritu Santo, una vida dedicada a seguir a Jesús. Es una vida llena de los valores de Jesús y que se vive de acuerdo a estos, aunque a menudo son diferentes de los valores de la cultura de hoy. Es una libertad y al mismo tiempo un desafío.

## ¿Cómo puedo estar más consciente y ayudar a mi hijo a estar más consciente del don de la gracia de Dios?

El Bautismo (como todos los sacramentos, como toda vida) está basado en la gracia. Una de las limitaciones del pasado es que a veces hablábamos de “obtener gracia” como si fuera una cosa. La gracia es la relación con Dios, la manera en la que Dios comparte la vida con nosotros. La gracia es la propia vida de Dios, el amor energizante de Dios y el poder de Dios en nosotros, que nos permite, unidos con Dios, seguir creciendo cada día hasta cumplir el propósito para el que Dios nos creó.

Como Dios se nos hace presente de tantas maneras, la gracia, o sea, la vida de Dios, está en todas partes. Pero los siete sacramentos son celebraciones únicas de la presencia de Jesús con nosotros. La gracia, la vida de Dios, se hace más profunda y se renueva en nosotros de forma particular en las celebraciones de los sacramentos (ver *CIC*, 1129, 1131).

Este conocimiento puede profundizarse con la reflexión y las charlas compartidas en familia sobre los momentos en los que cada uno ha estado consciente de las maneras simples y profundas en las que Dios obra en sus vidas.

## ¿Por qué en mi parroquia hay una clase para padres antes del Bautismo?

Los niños son bautizados en la fe de la Iglesia, la de los padres, los padrinos, la parroquia local, la Iglesia en el mundo, los santos. A veces, en este sentido, la Iglesia se vuelve un trasfondo borroso ante lo que se ve, principalmente, como un evento familiar privado.

Por eso, las parroquias invitan a los padres a reunirse para hablar y orar con otros padres, y para examinar la vasta realidad de lo que el Bautismo significa para ellos, para el niño, para la parroquia y para la Iglesia.

Como esto es tan importante, las clases para padres fueron hechas mandatorias por el *Ritual para el Bautismo de los Niños* en 1969, después

del Concilio Vaticano II. La Iglesia quería ayudar a los padres de muchas maneras, pero especialmente quería ayudarles a ver esta gran conexión: el Bautismo nos conecta —de por vida— a una familia mundial que nos da privilegios y responsabilidades.

### ¿Por qué a menudo los Bautismos se realizan en la Misa del domingo?

Es por esa misma razón que los Bautismos a menudo se celebran en las liturgias dominicales: para que la mayoría de la comunidad parroquial pueda estar presente. Cuando un nuevo bebé llega a una familia, ¡la vida de cada uno de los miembros cambia! En nuestra familia cristiana sucede lo mismo.

Quienes ya son parte de la familia de la Iglesia son afectados por este nuevo miembro y tienen responsabilidades: se les llama a ser testigos, a compartirle su fe, a guiarlo en el camino de Jesús, a ofrecerle su apoyo en tiempos difíciles, a compartir la oración y alabanza y a ser siempre un buen ejemplo.

Darle la bienvenida a cada nuevo miembro, por lo tanto, es responsabilidad de todos los que han sido bautizados. Y eso no es un asunto privado.

### ¿Quiénes pueden ser padrinos?

Los padrinos son la conexión entre la familia y la Iglesia. Además de representar a la comunidad cristiana, los padrinos ayudan a los padres a instruir a sus niños en la fe mediante su testimonio y sus oraciones. Ser padrino es un privilegio y una responsabilidad en la Iglesia y un ministerio especial.

La ley de la Iglesia (ver *Código de Derecho Canónico*, 872–874) dice que el padrino o la madrina debe tener al menos dieciséis años de edad, haber recibido los Sacramentos de la Iniciación (Bautismo, Confirmación y Eucaristía) y llevar una vida de fe en armonía con las obligaciones que él o ella está aceptando. Los padres de la persona que está siendo bautizada no pueden ser sus padrinos.

Para el Bautismo solo se requiere un padrino y un máximo de dos (un hombre y una mujer), pueden ser inscritos en el registro bautismal. Cuando las circunstancias pastorales lo ameritan, uno de estos padrinos puede ser alguien no católico pero que es un cristiano bautizado y puede fungir como testigo del Bautismo.



## Lecturas bíblicas

### sugeridas para usarse en la celebración del Bautismo de los niños

Las siguientes opciones son algunas lecturas de las Sagradas Escrituras para la Celebración del Bautismo para niños. Ya que el Bautismo es un sacramento que vivimos durante toda nuestra vida, las lecturas son apropiadas para que los padres (y las familias) las usen en la oración y reflexión por muchos meses y años más.

#### Éxodo 17, 3-7

(El agua salida de la piedra)

¿Hay cosas por las que tiene sed? ¿Tiene sed de paz, de una relación armoniosa, de una oración respondida, de la presencia de Dios? ¿Puede usted confiar como lo hizo Moisés en que Dios le proveerá el “agua” para calmar esa sed?

#### Marcos 1, 9-11

(El Bautismo de Jesús)

Después de que Jesús fue bautizado, Él escuchó una voz del cielo que dijo: “Tú eres mi Hijo, el Amado; mi Elegido”. ¿Qué le gustaría que le dijera Dios? ¿De qué maneras se ha sentido reconfortado por el amor de Dios durante su vida?

#### Gálatas 3, 26-28

(Habiendo sido revestidos de Cristo en el Bautismo, todos somos uno)

San Pablo dijo: “Ya no hay diferencia entre judío y griego, entre esclavo y hombre libre; [...] entre hombre y mujer; pues todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús”. ¿Qué diría Él hoy? ¿A quién se siente usted unido? ¿Lo llama el Bautismo a ampliar su círculo de unidad?

#### 1 Pedro 2, 4-5. 9-10

(La piedra viva y el Pueblo elegido)

Esta carta del Nuevo Testamento nos muestra cuán privilegiados nos considera Dios: “elegidos y preciados en los ojos de Dios”, un “reino de sacerdotes”, “un pueblo que Dios hizo suyo”. ¿Cuánto permite que se le acerque Dios? ¿Qué tan cariñosa es su relación con Dios?

# ORACIÓN POR NUESTRA FAMILIA



Dios misericordioso, tú nos has hecho una familia.  
Gracias por elegirnos para estar juntos.  
Queremos escucharte más de cerca,  
sentir compasión más tiernamente,  
actuar con más valentía,  
para que podamos hacer nuestra parte en la edificación de tu Reino,  
ofreciendo paz y compasión.

Llenos de tu Espíritu Santo,  
envíanos a ser el Cuerpo de Cristo  
para todo aquel que encontremos.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús.

*Amén.*

## Our Sunday Visitor

[www.osv.com](http://www.osv.com) • [www.teachingcatholickids.com](http://www.teachingcatholickids.com) • 1-800-348-2440

Inventory No. X1812

US \$1.95

ISBN 978-1-68192-068-9

50195



9 781681 920689